

Palacio de justicia del Punjab
(Le Corbusier, 1952).
Fuente: Archivo de Originales
Sergio Larrain. FADEU, PUC.

CHANDIGARH: LE CORBUSIER Y LA NUEVA CIUDAD EN LA CULTURA CHILENA, 1951-1957



Chandigarh: Le Corbusier y la nueva ciudad en la cultura chilena, 1951-1957

Fecha Recepción: 28 mayo 2013

Chandigarh: Le Corbusier and the new city in the Chilean culture, 1951-1957

Fecha Aceptación: 27 junio 2013

PALABRAS CLAVE Urbanismo moderno | publicaciones periódicas | *Pro Arte* | *Pomaire* | espacio público

KEY WORDS Modern Urbanism | periodicals | *Pro Arte* | *Pomaire* | commons

Horacio Torrent

Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile

Santiago de Chile

htorrent@uc.cl

Resumen_

El artículo presenta la forma en que dos publicaciones culturales chilenas interpretaron el diseño y la materialización de Chandigarh. El semanario *Pro-Arte* y el periódico *Pomaire* mostraron durante los años cincuenta, por medio de la construcción de la nueva ciudad de la India, a un Le Corbusier diferente al que había sido presentado tradicionalmente en el panorama cultural arquitectónico. Alejadas de la abstracción y muy relacionadas con la práctica, las teorías urbanas del maestro suizo se enlazaron con la tradición cultural India. En la arquitectura, por su parte, se afirmaron las aproximaciones al clima y a las formas de vida.

Abstract_

The article presents the way in which two Chilean cultural publications interpreted the building and design of Chandigarh. Through the building of the Indian city, the weekly publication *Pro-Arte* and the periodical *Pomaire* showed, in the 1950s, a different Le Corbusier from the one traditionally presented in the cultural architectural world. Away from abstraction and very related to practice, the urban theories of the Swiss maestro linked with the cultural tradition of India. In architecture, on the other hand, his approaches to climate and lifestyles were confirmed.

Este trabajo forma parte del proyecto de investigación Fondecyt 1110494: "Experiencias urbanas, transformaciones, planes y proyectos: Representaciones en las publicaciones periódicas. Chile, 1930 – 1960". Agradezco a Fondecyt el apoyo para hacer posible este trabajo.

1. Es sabido que Le Corbusier planeó y desarrolló entre 1950 y 1958 la ciudad de Chandigarh, capital del Punjab en la India. Se trataba de crear a partir de cero la nueva capital para un estado provincial establecido en la división territorial posterior a la independencia de 1947 (la antigua capital del Punjab, Lahore, había quedado en Pakistán). Es también conocida la arquitectura que desarrolló para el Capitolio, que caracteriza la imagen de la ciudad.

Es menos conocido que Le Corbusier desarrolló el plan sobre uno anterior realizado por Albert Mayer, de la firma Mayer, Whittlesey and Glass de Nueva York, quien había sido militar destinado en India durante la Segunda Guerra Mundial (Sarin, 1982). Hacia diciembre de 1949, Mayer había iniciado los trabajos del plan para una ciudad de 150.000 habitantes y con una proyección de 500.000 habitantes a futuro. En el contrato se especificaba que habría un complejo denominado Capitolio, que tendría un edificio para la Asamblea Provincial, el Palacio del Gobernador y la Suprema Corte de Justicia. La ciudad tendría áreas residenciales, parques, avenidas y complejos de edificios, entre ellos un área designada para la universidad. Incluso a inicios de 1950, Nowicki, arquitecto polaco, se unió al equipo para el desarrollo de los proyectos de arquitectura (Munford, 1954). Los directores por parte de la India eran P. N. Thapar, un ex miembro del servicio civil británico en la ex colonia, y P. L. Varma, el jefe de ingenieros del Punjab. Varma había sido comisionado a EE.UU. para el estudio de la construcción de carreteras y de las formas de la planificación urbana norteamericana y fue quien contactó a Mayer y quien firmó los contratos para el desarrollo del trabajo (Evenson, 1966).

El trabajo de Mayer tenía como base un sistema de "súper cuadras" o unidades vecinales que buscaba una cierta identidad local en la escala, pero la lejanía y la distancia imponían el desconocimiento de las formas de desarrollo local. Cuando Nowicki murió en un accidente de aviación, Thapar y Varma viajaron a Europa para contratar a dos arquitectos que no tuvieran alguna predilección arquitectónica precisa y fueran capaces de residir en la India, al menos durante tres años seguidos, para ayudar a montar una organización local y formar arquitectos capaces de asumir la continuidad del proyecto (Sarin, 1982). El resultado de ese proceso fue el contrato con Le Corbusier, como con-

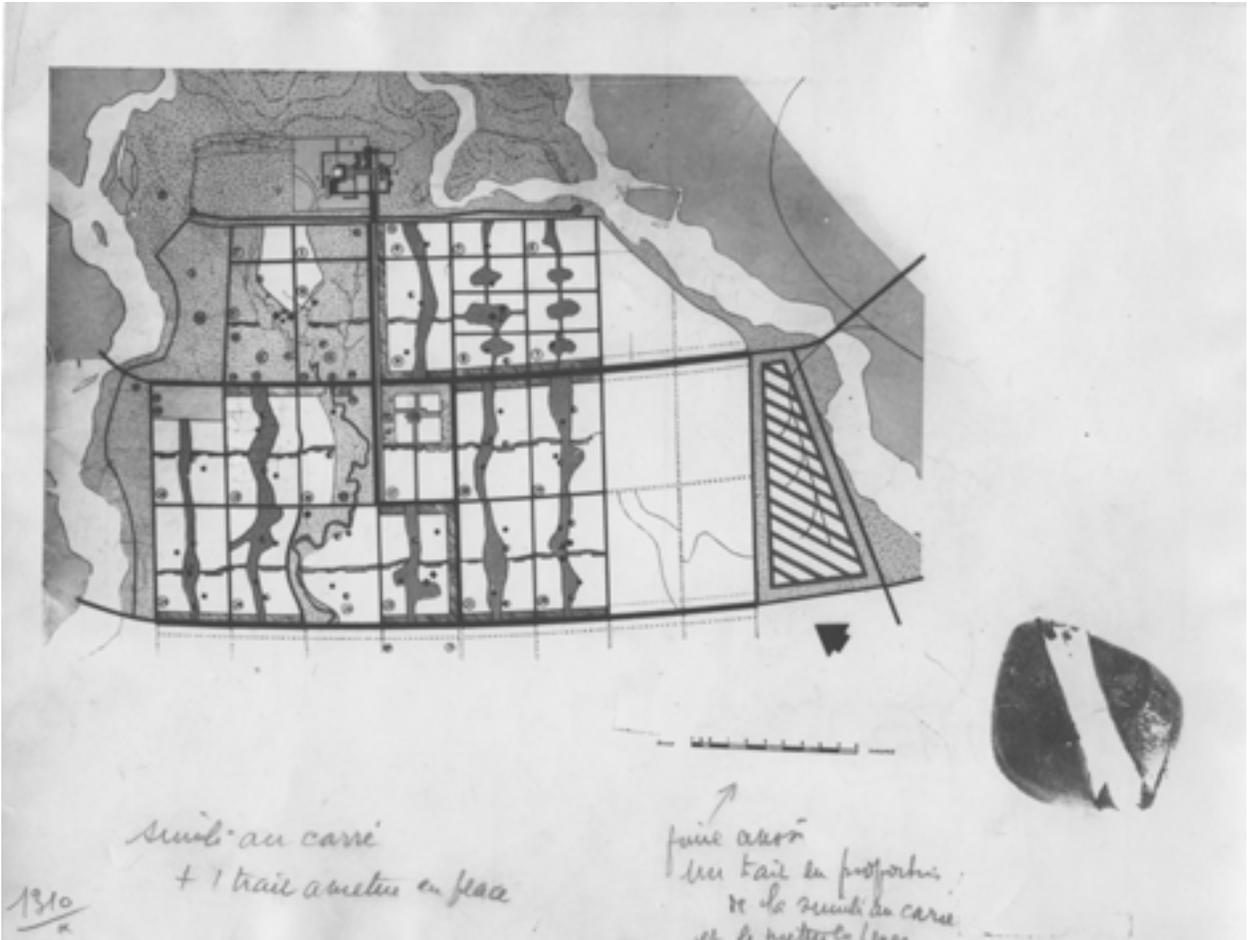
sejero, y con Pierre Jeanneret, Maxwell Fry y Jane Drew como arquitectos a cargo, quienes residirían en India.

2. Las ciudades de la India habían mantenido una fuerte segregación urbana entre lo que se consideraba el anglos-tán —una parte de ciudad jardín británica—, y el hindustán —sectores abigarrados de edificación sin servicios—, para usar la clasificación que Digby dio a conocer en 1901 en su obra *Prosperous British India* y la situación reconocida por Nehru en su autobiografía, publicada en 1962 (Sarin, 1982). Para 1948 ya se había constituido el *Indian Board of Town Planners* con la intención de contar con conocimiento para la acción en planificación urbana, cuyos miembros eran arquitectos en su mayoría. Junto a muchos intelectuales y líderes nacionales buscaban en el arte y la arquitectura una expresión de identidad de la nueva nación independiente. Algunos propugnaban la vuelta al estilo mughal⁽¹⁾ en arquitectura. Otros postulaban, en urbanismo, la vuelta a las ideas tradicionales del *Manasara Shilpa Shastras*⁽²⁾, uno de los escenarios más tradicionales de la arquitectura y el ambiente urbano, que data de hace 1.000 años aproximadamente (Tadgell, 1990).

Pero las ideas de nuevo cuño fueron más importantes para representar a la nueva nación y se formaron varios grupos para promover los valores de la nueva sociedad. En esa acción se encontraba una revista de arquitectura llamada *MARG (Modern Architecture Research Group)*, fundada por Mulk Raj Anand, quien era un profundo conocedor de los problemas generados por la partición provocada en el proceso de la independencia. Maristella Casciato (2012) ha puesto en evidencia el desarrollo de la revista y como una de sus editoras asistentes conocía el pensamiento de Le Corbusier por haber leído "Hacia una arquitectura" en la edición inglesa de 1927. *MARG* nació en un clima de entusiasmo que acompañó las ideas de Nehru, y fue amplia en su enfoque de la cultura de la India, con dos objetivos:

(1) N. del editor: El Taj Mahal y el Fuerte Rojo son ejemplos del estilo mughal.

(2) N. del editor: Shilpa Shastras es el nombre que recibe una serie de textos hinduistas que describe normas para las artes manuales, la iconografía religiosa, la escultura y la arquitectura (si bien los textos que se ocupan más específicamente de arquitectura se agrupan en el *Vastu Shastra*, doctrina hinduista sobre la relación entre las leyes de la naturaleza y las viviendas humanas).



Chandigarh. Plan director para la nueva capital del Punjab elaborado por Le Corbusier.
Fuente: Archivo de Originales Sergio Larrain. Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos,
Pontificia Universidad Católica de Chile.

«Crear una plataforma pública para dar una historia a objetos, lugares e ideas de modo que estas pudieran continuar floreciendo aún después del fin del período colonial; fomentar el conocimiento del patrimonio cultural indio (y más en general asiático), dando voz a las expresiones de la memoria colectiva y regional a través de un proceso de conocimiento que atravesaba toda la nación» (Casciato, 2012, pág. 37).

MARG tuvo un rol de vanguardia y publicó el plan y la arquitectura de Chandigarh, y «fue seguramente el terreno más fértil para nutrir el concepto de *planning & dreaming*, cada vez más incisivo después de 1947» (Casciato, 2012, pág. 39).

Las ideas adoptadas fueron finalmente las propiciadas por Le Corbusier. El plano definitivo se basó en la teoría de las siete vías y su relación con los sectores urbanos, los criterios de zonificación del urbanismo moderno, algunos de los principios de la Carta de Atenas de 1933 y las ideas que había desarrollado más extensivamente en 1945 en “Los tres establecimientos humanos”.

3. El conocimiento de la experiencia urbanística que estaba desarrollándose en India tuvo alguna repercusión en Chile⁽³⁾. Particularmente fue reconocida en dos publicaciones que durante los años cincuenta protagonizaron el panorama cultural chileno: *Pro Arte* y *Pomaire* (Torrent, 2012).

Pro Arte fue una revista publicada entre 1948 y 1956 cuyos objetivos eran presentar las ideas en debate en la cultura en general, reunir a los artistas y operadores culturales y consolidar una audiencia pública en torno a los problemas de los distintos sectores de la cultura. Siendo un semanario, mostraba la dinámica cultural de Chile y más particularmente la de Santiago. Conformó un total de 181 números con secciones habituales como plástica, música, teatro y literatura, con notas más esporádicas de arquitectura, cine y *ballet*, complementadas con otras más generales sobre hechos culturales. Su equipo editorial estaba constituido por Enrique Bello Cruz como director, Santiago del Campo como sub-director, Sergio Montecino y Camilo Mori,

ambos a cargo de la sección de plástica; Pedro Orthous, Agustín Siré y Etienne Frois en la de teatro y Daniel Quiroga, Juan Orrego Salas y César Cecchi en la de música. La revista era apoyada financieramente por Sergio Larraín García-Moreno, Decano de la Facultad de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Pro Arte difundió los temas de arquitectura, con una fuerte presencia del Grupo Plástico de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile durante los primeros años (1948-50), y en forma más esporádica posteriormente, aunque presentando dos ediciones especiales, una sobre Santiago en 1953 y otra sobre arquitectura latinoamericana, con énfasis en Brasil, en 1955.

Pomaire fue también una revista periódica de divulgación de la cultura, en alguna medida continuadora de la labor de *Pro Arte*. Entre 1956 y 1958 editó 18 números, con un equipo conformado por Santiago del Campo como director, Mario Planet como redactor y con Jorge Costabal Echeñique a cargo de la sección de arquitectura. Publicó una veintena de artículos de arquitectura; algunos sobre la situación local, otros sobre el panorama internacional, algunos de ellos reproducciones de autores como Paul Lester Wiener, Sibyl Moholy-Nagy y Joseph Hudnut e incluso escritos de Frank Lloyd Wright.

Las ideas, proyectos y obras de Chandigarh tuvieron un eco no menor en el limitado número de artículos de las dos revistas. En *Pro Arte*, la figura de Le Corbusier fue recurrente; en *Pomaire* algo menos, pero decididamente protagónico.

Es sintomático que la visión de *Pro Arte* sobre Le Corbusier esté directamente destinada a presentar un arquitecto fundamentalmente hacedor, en contra de la visión de utopista que había concentrado la atención con anterioridad (Torrent, Undurraga, 2012). Ya no aparecía como un promotor de ideas de transformación urbana radicales que ambicionaban la concreción de sus teorías —del *Plan Voisin* o la *Ville Radieuse*—, sino como un constructor que enfrentaba el fenómeno urbano en claves más realistas, aunque sin abandonar su lirismo y aproximación teórica.

Así, el semanario sostenía que:

«Pasarán del ideal al hecho las atrevidas concepciones de la “ciudad del futuro” que el sabio arquitecto

(3) Una versión ampliada de lo que sigue en este artículo fue presentada en la 1ª Conferencia Internacional “Conectando Patrimonios de la Humanidad y Civilizaciones”, organizada por la Universidad Mayor, la Embajada de la India en Chile y la Embajada de México en Chile entre el 31 de mayo y el 1 de junio de 2012.

francés lanzara a la publicidad al término de la Primera Guerra Mundial. La personalidad de quien mereciera ser clasificado como “teórico”, “ingenuo” e “iluso” pasa con esto a ocupar un lugar importante en el terreno de la práctica constructiva contemporánea» (*Pro Arte*, 1948, pág. 1).

Esta era la manera en que se describía al arquitecto en su primera inclusión en *Pro Arte*, en la primera página de la segunda edición del semanario. Parece sintomático que la primera referencia que se haga a Le Corbusier en una publicación en la década del cincuenta trate directamente de resitar la figura del arquitecto como un hacedor y no como una promesa, tal como había sido visto hasta ese momento desde el campo editorial local.

Probablemente los artículos de *Pro Arte* no mostraban a un Le Corbusier idealista y quimérico, sino concreto y actuante, porque se lo sumaba a la intención de mostrar realizaciones a tono con el momento de consolidación de la arquitectura moderna en el ambiente local; sobre todo en consonancia con el fortalecimiento de las ideas modernas como teoría y como práctica del proyecto en las escuelas de arquitectura de las universidades locales, entre los años 1947 y 1953.

Extraña que recién en 1947 una publicación reconociera a un Le Corbusier constructor de obras. La “Villa Saboya” ya contaba veinte años y otros tantos habían transcurrido desde la construcción del edificio Oberpaur⁽⁴⁾, en Santiago, tradicionalmente considerado la primera obra de arquitectura moderna en el país.

Si la figura de Le Corbusier quedó históricamente asociada a sus propuestas urbanísticas y a la idea de un diletante teórico que no llevaba sus planteamientos a la práctica, fue, probablemente, porque durante la década del treinta y los primeros años cuarenta se publicaron más sistemáticamente sus escritos que sus obras. Sin duda existía un conocimiento mayor del Le Corbusier urbanista que del Le Corbusier arquitecto, principalmente asociado a un interés y un debate sobre la arquitectura moderna que estaba hegemonizado por el

urbanismo y la planificación. Esa sería la imagen y esas serían las ideas que los artículos de *Pro Arte* intentarían cambiar.

4. Los textos sobre Chandigarh en *Pro Arte* son dos, uno publicado en 1951 y otro en 1954. El primero de ellos era un texto de la crítica de arte francesa Simone Gille-Delafon, que correspondía a una entrevista que había realizado a Le Corbusier en julio de 1951, y probablemente publicado en el periódico *Arts* de París, del que era colaboradora. En el artículo titulado “Le Corbusier y el CIAM levantan un ‘Shangri-La’ ciudadano en la India” se hacía referencia a las condiciones básicamente espirituales de la sociedad y se exponía sobre el sitio elegido, una llanura a campo abierto situada en el cruce de los más importantes caminos de la región y con los Himalaya como fondo. Para ese paisaje y para esa cultura, Le Corbusier consideraba que: «El urbanismo, por lo tanto será de ingenio y finura. No solamente un plan económico y social. Hemos vuelto aquí a los tiempos bíblicos. Las cosas pues, hay que considerarlas desde un punto de vista muy especial» (citado en Gille-Delafon, 1951, pág. 11). Respecto de las condiciones climáticas el maestro afirmaba lo siguiente:

«El sol es el gran amigo; pero también el gran enemigo [y por ello] lo primero que he hecho es abandonar los “pilotis” y he colocado grandes quitasoles encima de las casas. Estos quitasoles estarán irrigados permanentemente. Mi propósito es levantar construcciones muy delgadas, las cuales devolverán al comienzo de la noche el calor, en lugar de conservarlo» (citado en Gille-Delafon, 1951, pág. 11).

El artículo destacaba claramente una visión urbana y arquitectónica en relación con el ambiente y la cultura locales, situando como argumentos principales las condiciones del urbanismo del CIAM y la lírica corbusiana. En el último párrafo hacía referencia a la inmediata partida de Le Corbusier, mostrando la posible repercusión de sus estrategias urbanas en el ámbito cercano de nuestro continente:

«Ahora se dirige a Bogotá, en las antípodas de la India. Bogotá es una ciudad secular, tradicional, española. Ha estallado recientemente en sus límites. Una vez llegado el avión, esa fue una extensión casi loca, lo que podría llamarse el “boom”, o colmo de la actividad económica. Es necesario neutralizar dicho

(4) N. del editor: Por encargo del comerciante alemán Oberpaur, Sergio Larraín y Jorge Arteaga diseñaron el edificio ubicado en la esquina sur poniente de las calles Estado y Huérfanos.

PRO ARTE

El día de la semana social y artística de la construcción de nuestra época

LE CORBUSIER HABLA PARA "PRO ARTE" SOBRE EL PORVENIR DE LA ARQUITECTURA

Reportaje del arquitecto suizo LUIS VERA E

«Con una sola línea sobre Luis Veru, por Javier March, desde Colombia»





Revista Pro Arte, página 1, edición número 144, publicada en septiembre de 1951 en Santiago de Chile.

PRO ARTE

Se hace realidad en la India, la más bella aventura arquitectónica de nuestro tiempo

Información exclusiva reportaje para "Pro Arte", por Javier March



B.O.A.C.

Arquitectos funcionarios contestan

Revista Pro Arte, página 5, edición número 168, publicada en enero de 1954 en Santiago de Chile.

Le Corbusier y el CIAM levantan un "Shangri-La" ciudadano en la India

Declaraciones del famoso creador, sobre planeamiento de Panjab

Le Corbusier, de regreso de la India, ha querido poner algunas ideas sobre la nueva capital del Panjab, que lo han encargado construir.

«Ha estado impresionado por lo que vi por allá», dice. Escuchar pronto sus impresiones y opiniones de una gran aventura por él. Le que ha sido ahora sobre, ya no existe.

«En ese país se pone al servicio de los valores profundos. La verdadera riqueza de la India es su misma pobreza. ¿Cómo construir que una guerra, frente a una necesidad como la otra, se tiene que hacer? Se necesita, sencillamente, en el hecho. El modernismo ha sido introducido por la máquina de escribir».

«El terreno que elegimos al Gobierno para la nueva capital del Panjab, Chandigarh, ha sido cuidadosamente elegido. El sitio es muy salubre, una reserva a campo abierto, en las proximidades del ferrocarril y de las ciudades que están a Delhi-Lahore, Simla-Lahore, Kasar-Panjab, con el Himalaya que rodea».

«El urbanismo, por lo tanto, será de logorio y lineal. No sufrirá un gran movimiento y social. Frente a eso, en las zonas habitadas. Los otros, pues, hay que considerarlo desde un punto de vista muy especial».

«El sol es el gran amigo; pero también el gran enemigo. Frente a él, hay que construir con "piel". El sol es un enemigo latente. Para el sol tenemos que poner la pantalla y la gente se verá protegida a transportar sus hijos al aire libre para poder dormir».

«El primero que ha hecho es establecer los "platos" y ha colocado grandes edificios sencillos de los cuales. Entre ellos, una zona de logorio permanentemente. No importa, se levanten construcciones más depuradas, las cuales desarrollan el concepto de la noche al estar, en lugar de construcción».

«La nueva capital está planeada para una población de 200 mil habitantes, aunque en su primera etapa sólo tendrá 150 mil habitantes. Mientras el logorio sea, sobre Yarnes, entonces gran cantidad de material se al lugar, Alwaral Pro de Lahore, y Panjab (actualmente, en los días de C.I.A.M., se han establecido allí para dirigir el plan que durará tres años. Posteriormente, como en, a las conclusiones de C.I.A.M. y con los principios de C.I.A.M. los que serán aplicados, algunas personas, en algunas zonas, separación entre el centro y el exterior del centro de las zonas».

«La ciudad de Chandigarh será todo de un solo piso. Los rascacielos construidos sobre terrazas. Los edificios cubiertos de otras formas de bronce sobre el sol. La idea está en mente y pronto a los comienzos de año. En el centro, en los 200 mil habitantes del Gobierno, los edificios construidos en altura, tendrán una construcción. Se allí donde otras construcciones las oficinas de la administración».

«En cuanto a los otros años de la ciudad, los hemos dividido a la manera de un terreno jerárquico, manteniendo convenientemente las zonas sociales. Los parques se ven, muchas de las cuales sólo tienen 112 metros cuadrados, se destinando a los habitantes de acuerdo con sus categorías. No habrá edificios».

«La ciudad se hará de acuerdo con el "moderno", la nueva mentalidad americana de la nueva hombre. La capital del Panjab será la primera ciudad del mundo construida permanentemente de acuerdo con una mentalidad americana».

«En cuanto, Chandigarh será un pequeño eje generativo en los edificios. Desde ahí se proyectan. Delante de la ciudad deberá ser blanco a su. No está seguro de eso».

«Le Corbusier se dispone de nuevo a partir. Ahora se dirige a Bagdad, en las montañas de la India. Regresa a una ciudad nueva».

modernos, especiales. No se debe necesariamente en los límites. Que sea ligeros al a. en, sea los que estarán con los, lo que podría llamarse al "boom", a través de la actividad económica. El momento normaliza dicho desarrollo, construido moderno. De 150 mil en, se puede a más de un millón de habitantes. Muchas personas que un mismo hecho. Pero (se puede asegurar algo sobre eso? No estoy seguro que no se pueden dudar».

J. GILLI-DOLANDU

EL REPORTER



Esso

EL PRIMERO CON LAS ULTIMAS NOTICIAS

Revista Pro Arte, página 11, edición número 138, publicada en julio de 1951 en Santiago de Chile.

LE CORBUSIER DA NUEVA ESTRUCTURA A LA INDIA

por Joseph Hudnut

Diseño de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Harvard

HOY las posibilidades constructivas del acero y el hormigón nos han liberado al punto de permitirnos hacer realidad los sueños que nacieron en la que a veces se refiere, Los materiales tradicionales, el ladrillo, la piedra y la madera, están nuestras construcciones a la conversión y a la geometría, emancipadas en las limitaciones de formas constructivas inflexibles y anclándose sólidamente a la Tierra. Las nuevas técnicas nos liberan y nos permiten componer nuestros edificios como un músico compone una sinfonía. Nuestras formas son entonces hoy frías, secas y podemos construir sin poner lazo a la estética y a la imaginación.

No deberíamos, pues, sorprendernos de la fantasía de nuestra arquitectura, sino más bien de su sobriedad. ¿Qué acaso los grandes ventanales, los impresionantes voladizos, las elegantes curvas son la consecuencia lógica del adelantamiento de los nuevos materiales? Sin duda obtusas, fueron los que, a través del cálculo, no lograron descubrir una estética nueva, diversa y significativa.

Sin embargo, no debemos interpretar a priori estas formas como arquitectura. Un arquitecto puede jugar con ellas, como un niño juega con bloques o como los arquitectos del pasado jugaron con sus vigas y pilastras, y así buscar a producir una obra que transfiera una nueva construcción en verdadera arquitectura. El papel de nuestra generación no es otro que explorar estas posibilidades y crear la plástica de nuestra época.

Nuestro proyectista ha sido más imaginativo que Le Corbusier. Sin exponer lo ha dicho de él, que ha dado a los arquitectos un nuevo canonizado. Le hará a los edificios de la "forma", lo que constituye ya la innovación más importante de la arquitectura moderna y más aún, en cambio, el volumen, como elemento esencial de diseño. Nos muestra a nosotros los grandes arquitectos modernos por platos transparentes. Nos dio hechos claros, las formas, los voladizos, las aristas, aristas, formas de ventanas, balcones y perfectamente esos elementos como como rasgos y decoraciones. Sus proyectos no sólo formaron, sino también de proporción y de relación son importantes.

Indudablemente son raras y brillantes, los colores acrílicos a la paleta de la arquitectura y, sin embargo, su importancia no reside tanto en ellas mismas cuanto en la filosofía que las anima. La arquitectura moderna no es básicamente un arte de hecho abstracto, después de todo, planificación racional o matemática constructiva. Todo esto puede ser una de utilidad, pero sólo se transformará en arquitectura cuando llegue a ser concebido en un lenguaje plástico sólido y libremente inspirado.

Que Le Corbusier es un virtuoso en el arte del racionalismo no puede negarse. Pero que la necesidad es una excusa para este racionalismo, como todo, sea especulaciones, brillantes como sol, no podemos ni explicar ni averiguar. Sus especulaciones han demostrado a su propia, pero es el que él se ha hecho de ellas lo que las da importancia. Las especulaciones y atracciones físicas, fruto de su fértil imaginación, ya habían sido creados como fantasmas de feria, sólo habiendo alcanzado más allá de su originalidad e interés una armonía que otros profesionales no habrían sido capaces de descubrir. Este arte de la imaginación constructiva, que transfirió esas posibilidades estructurales, podían tener un carácter y propósito y tan abundantemente como cualquier otra reflexión sensible y sentido humano.

Los nuevos movimientos en arquitectura generalmente tiran sus conceptos en el diseño de habitaciones particulares. El proyecto de una casa sólo puede ser restringido por el carácter material y el tradicionalismo de las instituciones.

En este caso afilado y arquitecto pueden construir libremente su pared, adaptando sin perjuicio los medios constructivos a su concepto de vida, investigando y experimentando al igual que pintores o escultores una estética de preferencias personales, e intentar una síntesis de ellas. Las primeras casas de Le Corbusier son como las frases iniciales de una sinfonía, establecen un tema; de él puede deducirse el resto de su obra.

Esta obra que ha abarcado todos los campos de la arquitectura, no podría haberse deducido, si este tema inicial no hubiera ido más allá de las especulaciones estéticas. Se comete un grave error al interpretar a Le Corbusier como a un artista que lleva a formas constructivas las posturas de la pintura cubista. Si Le Corbusier no hubiera ido más allá del cubismo en su obra, ésta no habría logrado atraer nuestra atención. Habría sido como el arte nuevo, un estilo más en la ya larga sucesión.

Los críticos más equivocados son aquellos que superficialmente han clasificado la obra inicial de Le Corbusier en lo que se ha llamado "arte internacional". Esta fórmula encierra una peligrosa confusión no sólo porque intenta cristalizar en un código pre-establecido una filosofía constructiva que estaba evidentemente en la primera etapa de su desarrollo, "vera una arquitectura", sino también porque desvía la atención del público hacia la superficialidad del formalismo, aliviando así el espíritu que la inspira. Esta ha sido una de las causas de los equivocados ataques de que ha sido objeto Le Corbusier.

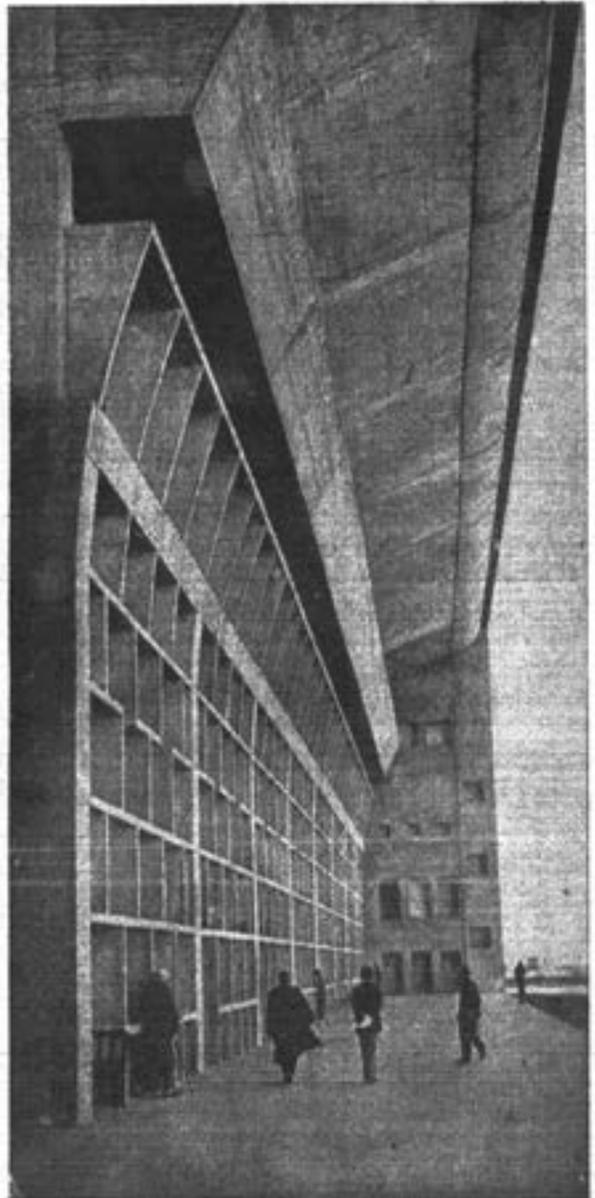
La palabra "arte" sólo puede ser aplicada a una arquitectura inventiva, la palabra "internacional" a una arquitectura desprovista de carácter y capacidad evolutiva. Mientras una arquitectura sea viviente estará produciendo permanentemente nuevas ideas y descubriendo de su misma evolución nuevas formas.

Por otra parte, la sociedad podría por un proceso espontáneo de selección aceptar o rechazar que interprete sus ansiosos, ya sean desde corrección o equivocados. El deber de un arquitecto a imponer sus principios está positivamente limitado por la complejidad de su cliente, es así como para crear una arquitectura debemos encontrar la forma de ganarnos la comprensión del público. Sólo sobrevivirá aquella arquitectura que el público respalde y reconozca como suya propia. No puede ser más errónea la noción de que la arquitectura puede existir como pintura en un espacio, prescindiendo del favor del público.

Esta tesis se apoya por la naturaleza social de la arquitectura, las relaciones mutuas que establece se refieren básicamente al hombre como individuo. La arquitectura no es como la sesión un arte introspectivo, ni se presta fácilmente al autoexpresionismo. Sólo en sus formas más elementales puede interpretarse el pensamiento y la sensibilidad de un individuo.

Las obras de Le Corbusier son herméticas como en el arte de la abstracción, pero sólo un transcendental en cuanto alientan el problema de la nueva plástica en sus relaciones con la vida de la ciudad de nuestra época y el grupo de nuestra época. Nos hacen ver que las estructuras contemporáneas son capaces de renovar las estructuras de la vida moderna, sin perder de vista el aspecto emocional, el mundo había esperado largo tiempo este mensaje, y creo, que éste habría sido menos convincente si Le Corbusier no hubiera mencionado las ideas de su propio mundo. Los principios para un amplio cosmopolitismo social.

El proyecto para la sede de la Liga de las Naciones en Ginebra, será siempre recordado como una evidente realización de este principio. La capacidad de la arquitectura moderna de



Edificio de la CORTE DE JUSTICIA en CHANDIGARH, capital del Estado de PUNJAB, India, ciudad que está construyéndose totalmente bajo la dirección de Le Corbusier. La idea central es demostrar que las estructuras contemporáneas son capaces de resolver las exigencias de la vida moderna, sin perder de vista el aspecto emocional. La experiencia continuará en Brasil.

expresar una idea del más amplio significado social como fue más abstratamente demostrada. Los proyectos para Chandigarh alcanzaron esta potencia, y los estudios urbanísticos para París, Aljira del Norte y actualmente Chandigarh, la capital del Punjab en la India, son su consecuencia definitiva.

El detalle doctrinario, la inspiración estética, la vitalidad constructiva, los resultados personales y evidentes pueden ser importantes cuando evocamos

estas lecciones herálicas. Estas grandes obras no porque escapan la huella del lento personal o modo de pensar de su autor, sino porque a través de estos medios resistentes la huella profunda y auténtica de la humanidad. Ellas y los cientos de edificios que han empezado y los miles que empezarán, encierran una auténtica humanidad. Son las creaciones de una era de cuya potencia y silenciosa expresión el arquitecto es sólo herramienta e intérprete.

desarrollo demasiado violento. De 500 mil va a pasar a más de un millón de habitantes» (Gille-Delafon, 1951, pág. 11).

El segundo de los artículos estaba redactado por Juana Subercaseaux (1954), sobre la base de información que ella misma había traducido para el semanario. Se titulaba "La ciudad 'radiante' de Le Corbusier. Se hace realidad en la India la más bella aventura arquitectónica de nuestro tiempo". En él se desarrollaba la idea de una ciudad bien constituida versus el monumentalismo de su Capitolio. Las primeras ideas de Le Corbusier estaban radicadas en el tejido urbano y en su proyecto especial de viviendas asociadas por sectores, en el que se respetaba la relación con el clima y con las tradiciones de la población.

El artículo ponía énfasis en las teorías de sectores y de las siete vías para la organización de la planta de la ciudad. Pero más allá de las consideraciones técnicas, lo que se mostraba era una forma particular de pensar la ciudad:

«Fue en una habitación del hotel en Bombay, que el arquitecto tuvo la clara revelación de la tarea que debía emprender. Comprendió que lo que él debía dar a la población hindú no era una estética occidental, sino satisfacer sus necesidades de vida. "Se trata, explica [Le Corbusier], de un problema de resistencia y de estructura, y no de folklore y de historia del arte". A decir verdad en Chandigarh se está edificando una estética completamente nueva a la arquitectura "del parasol y el paraguas", ya que en la India uno no se puede sustraer al sol, a la lluvia y a los vientos. Levantando una "reja climática", Le Corbusier ha puesto al día más de cuarenta años de búsquedas» (Subercaseaux, 1954, pág. 5).

La interpretación de la que *Pro Arte* se hizo eco, al parecer era bastante predominante durante ese momento; la idea de Chandigarh como una "*Ville Radieuse*" adaptada a las condiciones locales ya había sido expuesta en publicaciones periódicas como *L'Architecture d'aujourd'hui*, que en su edición número 46 publicó un artículo de Ashoke Nair titulado "*Chandigarh – Ville Radieuse des Indes: une capitale construite par des architectes français*", y seguiría apareciendo en el artículo que Maxwell Fry publicó en *Architectural Record* (Vol. 117, n.º 223), titulado "*Chandigarh New Capital City*",

en el que destacaba los puntos sobresalientes en la relación con el clima, el sol, la lluvia y la reja climática que configuraba el *brise-soleil*, aspectos que en 1956 Fry también desarrollaría en el libro *Tropical Architecture*, escrito junto a Jane Drew.

Pero la interpretación de *Pro Arte* iba más allá y también tenía un toque esotérico, se refería al monumento a la mano abierta, a la figura simbólica que representaba la espiral armónica y los signos del nuevo urbanismo. Una ciudad respetuosa de «las tradiciones y el contacto con la naturaleza» (Subercaseaux, 1954, pág. 6).

Es sintomático que el título del texto hiciera referencia a la "*Ville Radieuse*", que había sido el proyecto de Le Corbusier más extensamente publicado en Chile y probablemente más reconocido, y que al mismo tiempo habría configurado la idea del urbanista teórico. Y aparecía enfrentado al lugar soñado, el Shangri-La, aquel lugar ficticio que el novelista inglés James Hilton había descrito en su novela de 1933 *Horizontes perdidos*, que había sido publicada en castellano por la Editorial Peuser en Buenos Aires en 1945, un lugar utópico, paradisíaco, espiritual, para el desarrollo de una sociedad perfecta en contacto con la naturaleza.

5. *Pomaire*, publicó "Le Corbusier da nueva estructura a la India", cuyo autor era Joseph Hudnut, decano de la Graduate School of Design de la Universidad de Harvard entre 1936 y 1953. El tono resultaba bastante cercano nuevamente a la idea de mostrar al maestro en una nueva faceta:

«Que Le Corbusier es un virtuoso en el arte del sensacionalismo no puede negarse. Creo que la necesidad es una excusa para este recurso; pero, en todo caso, sus especulaciones, brillantes como son, no podrían en sí explicar su enorme influencia. Sus especulaciones han deslumbrado a su época, pero es el uso que él ha hecho de ellas lo que les da importancia. Los provocativos y atrayentes diseños, fruto de su fértil imaginación, ya habrían sido olvidados como fantasías de feria, si no hubieran alcanzado más allá de su originalidad e ingenio una armonía que arroja profundamente nuestra mentalidad. Si no nos hubiera demostrado a través de su lenguaje plástico que nuestras nuevas posibilidades estructurales podían tener encanto y proporción y tan elocuentemente como cualquier otra, reflejar sensibilidad y sentido humano» (Hudnut, 1957, pág. 13).



Maxwell Fry presentó la interpretación en relación al clima en la arquitectura de Chandigarh a través de las fotografías de las viviendas construidas, tanto en *Architectural Record* en 1955 como en su libro *Tropical Architecture in Dry and Humid Zones*, de 1964.
Fotografía: C. Porrello.



La idea de un urbanismo en relación al clima fue reiteradamente publicada a nivel internacional: *Architectural Record*, *Forum* y *L'Architecture d'Aujourd'hui* se hicieron eco de la idea.
Fotografía: C. Porrello.

El texto destacaba ampliamente la capacidad de trascender los problemas que las palabras “estilo” e “internacional” proponían: en tanto “estilo” solo podía ser aplicado a algo “fenecido”, “internacional” solo podía referir a una «arquitectura desprovista de carácter y capacidad evolutiva», en tanto las ideas corbusianas propiciaban una arquitectura viviente que «estará produciendo permanentemente nuevos elementos y deduciendo de su misma práctica nuevos recursos y nuevas formas» (Hudnut, 1957, pág. 13).

Hudnut consideraba a las obras de Le Corbusier como:

«Hermosos ensayos en el arte de la abstracción, pero solo son trascendentales, en cuanto plantean el problema de la nueva plástica en sus relaciones con la vida de la sociedad de nuestra época y el progreso de nuestra técnica. Nos hacen ver que las estructuras contemporáneas son capaces de resolver las exigencias de la vida moderna, sin perder de vista el aspecto emocional; el mundo había esperado largo tiempo este mensaje, y, creo, que este habría sido menos convincente si Le Corbusier no hubiera encontrado los medios de hacer válidos sus principios para un amplio conglomerado social» (Hudnut, 1957, pág. 13).

Y en ese contexto, junto a otros proyectos urbanos, Chandigarh aparecía como «su consagración definitiva» (Hudnut, 1957, pág. 13).

La fotografía que ilustraba el artículo correspondía a una visión lateral del pórtico de la Corte de Justicia, con algunos caminantes, y en la que sobresalía el *brise-soleil* en hormigón armado como detalle dominante. El pie de la fotografía, probablemente redactado por los editores, indicaba:

«Edificio de la Corte de Justicia en Chandigarh, capital del estado de Punjab, India, ciudad que está construyéndose totalmente bajo la dirección de Le Corbusier. La idea central es demostrar que las estructuras contemporáneas son capaces de resolver las exigencias de la vida moderna, sin perder de vista el aspecto emocional. La experiencia continuará en Brasil⁽⁵⁾» (Pomairé, 1957).

Las ideas difundidas en Chile sobre la experiencia de Chandigarh, aunque probablemente acotadas en su impacto, pudieron tener alguna resonancia. Es interesante sobre todo constatar que las visiones que la historiografía ha propiciado posteriormente, sobre este caso y también sobre el de Brasilia —como anunciaba el pie de foto— han sido notablemente diferentes a las que reconoció el ambiente intelectual y cultural que constituía la audiencia de las revistas culturales chilenas.

Joseph Hudnut proponía que «La sociedad propicia por un proceso espontáneo de selección aquella arquitectura que interprete sus anhelos, ya sean estos correctos o equivocados», y que «El deseo del arquitecto a imponer sus principios está positivamente limitado por la complacencia de su cliente», haciendo notar que para poder crear arquitectura había que ganar la comprensión del público: «Solo sobrevivirá aquella arquitectura que el público respalde y reconozca como suya propia» (1957, pág. 13).

Gille-Delafon, por su parte, destacaba que el tejido de la vida diaria se destacaba en la ciudad sobre los monumentos dominantes, pese a que la imagen del Capitolio ha sido la que tradicionalmente refiere a la ciudad.

Juana Subercaseaux afirmaba la estética completamente nueva de la ciudad, pero no por la condición monumental de los grandes edificios, sino por aquella «arquitectura de parasol y paraguas, ya que en la India uno no se puede sustraer al sol, a la lluvia y a los vientos», destacando que «levantando una “reja climática”, Le Corbusier ha puesto al día más de 40 años de búsquedas (...) Estos son detalles a los cuales no se les presta mucha atención, una vez que uno se acostumbra a ellos» (1954, pág. 5). Sobre el final, Subercaseaux afirmaba que: «Chandigarh no será una ciudad como las demás. Ella posee sus signos» (1954, pág. 5), haciendo referencia al monumento a la mano abierta.

La ciudad llamó la atención por un tipo de patrimonio no monumental. Si habitualmente son los edificios del Capitolio los que presentan a la ciudad y su arquitectura, lo que se presentó en Chile fue francamente diferente. No el Capitolio como patrimonio monumental, sino el paisaje, la configuración urbana, la respuesta a la tradición, las condiciones de la vida diaria, las formas de adaptación al clima; y cómo estos puntos sobresalientes eran interpre-

(5) La revista proponía abordar la planificación de la nueva capital de Brasil, que estaba siendo propiciada contemporáneamente.

tados en un plan y una arquitectura capaz de conjugar la modernidad con las condiciones espirituales y ambientales de una cultura. [m](#)

REFERENCIAS

- CASCIATO, M. (2012). Scienza e arte dell'architettura: due riviste nell'India di Nehru. *Las revistas de arquitectura (1900-1975): crónicas, manifiestos, propaganda. Actas preliminares del Congreso Internacional de Historia de la Arquitectura Moderna Española (3-4 de mayo, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Navarra)*, Pamplona: T6, 35-40.
- EVENSON, N. (1966). *Chandigarh*. Berkeley: University of California Press.
- GILLE-DELAFFON, S. (31 de julio de 1951). Le Corbusier y el CIAM levantan un "Shangri-La" ciudadano en la India. *Pro Arte*(138), 11.
- HUDNUT, J. (1957). Le Corbusier da nueva estructura a la India. *Pomaire*(5) (abril-mayo), 13.
- MUNFORD, L. (1954). Nowicki's Work in India. *Architectural Record*(214) (septiembre), 153-159.
- POMAIRES. (1957). Le Corbusier da nueva estructura a la India. *Pomaire*(5) (abril-mayo), 13.
- PRO ARTE. (22 de Julio de 1948). ¿Le Corbusier a Chile? *Pro Arte*(2), 1.
- SARIN, M. (1982). *Urban planning in the Third World: the Chandigarh Experience*. Londres: Mansell.
- SUBERCASEAUX, J. (28 de enero de 1954). La ciudad "radiante" de Le Corbusier. Se hace realidad en la India la más bella aventura arquitectónica de nuestro tiempo. *Pro Arte*(168), 5-6.
- TADGELL, C. (1990). *The History of Architecture in India*. Londres: Phaidon.
- TORRENT, H. (2012). Chandigarh en Chile: la nueva ciudad en la cultura urbanística y arquitectónica chilena, 1951-57. Fondecyt 1110494. Versión preliminar presentada en la 1ª Conferencia Internacional Conectando Patrimonios de la Humanidad y Civilizaciones (31 de mayo al 1 de julio, Universidad Mayor).
- TORRENT, H. & UNDURRAGA, M. (2012). Del ideal al hecho: la figura de Le Corbusier y la introducción de ideas urbanas alternativas de la modernidad en Chile. Fondecyt 1110494. Versión preliminar, Santiago.

BIBLIOGRAFÍA:

- DIGBY, W. (1901). *Prosperous British India*. Londres.
- FRY, M. (1955). *Chandigarh New Capital City. Architectural Record*, 117(223) (junio), 139-148.
- FRY, M. & DREW, J. (1956). *Tropical Architecture in the Humid Zone*. Londres: Batsford.
- FRY, M. & DREW, J. (1964) *Tropical Architecture in the Dry and Humid Zones*. Londres: Batsford.
- LE CORBUSIER. (1945). *Les Trois établissements humains*. Paris: Denoël.
- LE CORBUSIER (1952). Chandigarh, capital du Punjab. *L'Architecture d'Aujourd'hui*(39) (febrero), XX-XXI.
- NAIR, A. (1953). Chandigarh – Ville Radieuse des Indes: une capitale construite par des architectes français. *L'Architecture d'Aujourd'hui*(46) (febrero-marzo), 102-103.
- NEHRU, J. (1962). *An Autobiography*. Nueva Delhi: Allied.